

Boletín del Herrador

ORGANO DE LA FEDERACION DE HERRADORES DE ESPAÑA

DOMICILIO SOCIAL: CORREDERA BAJA, 20

TELEFONO 20798

Hay que reconquistar los espíritus

Acaba de cumplirse el aniversario del último Congreso ordinario; de aquél Congreso histórico del cual, como delegado yo por esta provincia, me vine asombrado de ver como la clase más despreciada y más abandonada, había conseguido agrupar a una considerable parte de hombres honrados en casi todas las provincias de España, como lo demostraba el echo de juntarnos en el Congreso cierto crecido número de delegados. Todavía recuerda mi corazón lleno de esperanzas, aquellos debates llevados a cabo con tanto entusiasmo y buena fé, por parte de delegados y federativos; y de poco tiempo a esta parte, vengo observando cierta dejadez por parte de varias provincias, cierta desilusión, sobre todo por aquellos excelentes colaboradores del Boletín.

Qué ha pasado en los espíritus de los herradores de España?

¿Qué les ha movido a adoptar esta actitud?

¿Acaso los cambios de política? ¿Quizá la lentitud con que se lleva nuestra obra por parte de las autoridades? Si es lo primero debo decirles que la política española dará todas las vueltas que quiera pero nuestra gloriosa Republica por ser democrática tiene que dar a cada cual lo que le corresponde y sea de justicia y a eso digo yo ¿Pero hay algo más justo

y más democrático en el mundo que dejar trabajar libremente a un artesano en el único oficio que ha aprendido? Además el mundo da muchas vueltas, y si es lo segundo debemos comprender que no se hizo.

Zamora en una hora y acaso en esto pueda influir los vaivenes de la política y la inestabilidad de los Gobiernos; pero ninguna de las dos son causas para perder ninguna esperanza ni mucho menos.

¿Pues que más querían los que sean nuestros enemigos que una desorganización total o sea la disolución completa de nuestras organizaciones?

No os dais cuenta de que si esto ocurriera habíamos de ser mucho más objeto de desprecios, de vejaciones e indiferencia por parte de los patronos que antes? ¿Y para eso nos molestamos y nos sacrificamos tanto por edificar cimientos y paredes para a la hora de cubrir la techumbre derrumbarla nosotros mismos por impacientes y desconfiados? No; no puede ser, no creo capaces ya de semejante cosa a los herradores de 1935, yo, por lo que afecta a esta pro-

vincia, debo declarar sinceramente que estamos dispuestos a sacrificarnos por mantener la continuidad, porque entendemos que habiendola, hay probabilidades de resurgimiento, pero si se apaga el fuego definitivamente y enterradas sus cenizas mal se puede ya prender.

Pero no basta que seamos nosotros solos los que deseemos la reconquista de los espíritus, no; sino que ahora más que nunca deben de resucitar los ánimos de los herradores y estar dispuestos si es preciso cambiar de táctica en las peticiones y desde luego por la vía de la legalidad y la justicia siempre que haya más probabilidades de éxito, pues se cambian: Todo menos disolvernos todo menos descarriarnos cual rebaño sin pastor, porque es triste pensar queridos camaradas, que eso equivaldría a dejarles a nuestros sucesores el mismo ambiente, la misma atmósfera que a nosotros nos dejaron nuestros antepasados; sin unas esperanzas que después de haber trabajado, cuando se encontró trabajo (no siempre) y después de haber perdido las fuerzas físicas por los años, que las de ir de puerta en puerta implorando la santa caridad.

Visado por la censura

Adelino Lorenzo

Olite (Navarra)

Los Veterinarios y el herrado libre

Me disponía a escribir, o mejor dicho a mal hilvanar unas cuartillas para enviarlas al «Boletín», cumpliendo así ese deber de colaboración que todos tenemos la obligación ineludible de cumplir, (entenderlo bien, compañeros, la obligación ineludible de cumplir), cuando, súbitamente, llega a mis manos uno de los últimos números del «Boletín de la Asociación Provincial de Veterinarios de Badajoz» el cual publica un artículo firmado por D. Antonio Comino Berteli, con el mismo título, conque yo encabezo estas líneas.

Leo el admirable trabajo literario de ese señor Veterinario y mi alegría sube de punto por dos razones. primero, porque esta vez me libra del esfuerzo que para mí supone el escribir unas líneas con destino a las columnas de nuestro «Boletín» y, segundo, porque me satisface hondamente la forma como ve en la actualidad nuestro viejo pleito el admirable articulista.

Empezaré por reproducir íntegramente el repetido artículo y dejaré para después los comentarios que el mismo me sugiere.

Dice así el señor Comino Berteli.

«A raíz de implantarse en España la Dictadura primorriverista, el gremio de herradores de Almendralejo y de otras poblaciones, solicitaron del Presidente del Directorio militar, la separación del herrado de nuestra profesión Veterinaria».

«La instancia dirigida por los herradores de Almendralejo, fué publicada en el periódico «La Libertad», de esta provincia, y el autor de este artículo estimó un deber profesional comentar citada instancia, precisamente en el mismo periódico en que vió ésta la luz pública».

«En esta ocasión, al abordar tema tan delicado como es la separación del herrado de nuestra carrera, y antes de exponer mi opinión sobre el asunto, he considerado oportuno reproducir lo que hace diez años dije al comentar la instancia de referencia, al objeto de que los compañeros que me dispensen el honor de leerme, vean cuál era mi opinión en aquella fecha y la sustentada hoy, y puedan, con suficientes elementos de juicio, apreciar con la debida ponderación interior las razones en que yo apoyaba mis juicios de entonces para pronunciar me contra el herrado

Colaborar en el BOLETIN DEL HERRADOR y ayudar a su sostenimiento es campaña que se hace en favor de nuestra causa.

libre, y las que aduzco ahora en pro del mismo».

«Tanto en aquella fecha como en esta, mis opiniones están inspiradas en un profundo amor veterinario y en la defensa de los intereses profesionales, procurando siempre acomodarme a la realidad de la vida y a las circunstancias de los tiempos, que triste es confesarlo, pero forzoso reconocer, que estos son los que mandan, trazándonos la trayectoria que debemos seguir, si no queremos desviarnos del curso de la civilización y del progreso, exponiéndonos a la vez, caso de ser óbice, a la realización de sus designios, a contemplar con el espíritu contrito y el alma desolada, cómo perdíamos por la violencia, no sólo lo que hoy está en

nuestra mano ceder voluntariamente, sino otros derechos más justos y sagrados que los inherentes al arte de herrar. Y voy seguidamente a reproducir lo que expresé en 1924 con motivo de lo solicitado por los herradores de Almendralejo.

«Leo con satisfacción la instancia que el gremio de herradores de Almendralejo dirige al Excmo. Sr. Presidente del Directorio militar, solicitando la separación del herrado de nuestra profesión Veterinaria, satisfaciéndome al propio tiempo los argumentos que aduce el ilustrado corresponsal de «La Libertad», D. Rafael Rodríguez, en pro de las razones que asisten a los mencionados herradores al impetrar del poder central el libre ejercicio del herrado. Para discutir sobre el tema, es necesario desprenderse de prejuicios, de torpes y bastardas pasiones, así como de egoismos insanos y ver las cosas tal como son, inspirándose en la situación económica porque atraviesa nuestra carrera, al mismo tiempo que en las nuevas orientaciones de la Veterinaria española».

«Voy a exponer mi modesta opinión con toda la sinceridad y el afecto que me merecen los sufridos Veterinarios y el gremio de herradores en general. Comencé diciendo, en este mal hilvanado escrito, que la lectura de la instancia me producía satisfacción, y efectivamente es cierto, por la razón de que veo en los herradores de Almendralejo un gran espíritu de asociación, los encuentro anhelantes de un elevado ideal, el de redimirse e imponer a la vez el programa de sus reivindicaciones sociales y económicas a que toda clase trabajadora tiene perfecto derecho, con la sagrada finali-

dad de noir por medio de la apatía y la desunión a ser esclavos perpetuos en perjuicio no solo de los atributos de ciudadanía, sino de sus propias conciencias.

«Al mismo tiempo sentía viva alegría, aunque a la postre amargada con el triste desengaño; pues a medida que leía el texto de la instancia iba concibiendo en mi fantástica imaginación la noble y excelsa idea de que al pedir la separación del herrado de nuestra carrera, era porque la Veterinaria había resurgido por completo, entrando de lleno en la suspirada era de su regeneración y de sus reivindicaciones, no solamente sociales y económicas, sino profesionales y científicas, habiéndose convertido en realidad ese sueño dorado de todos los Veterinarios españoles: ver a su ciencia, no solo respetada y venerada por sus hijos, nosotros los veterinarios, sino por los pueblos, a los que tan grandes servicios está prestando».

«Pobre de mí, que había sido víctima de una alucinación producida, como es natural, por las ansias de regeneración que todo profesional noble, amante del progreso, siente en sus entrañas. Más, cuando me di cuenta de la situación real de nuestra carrera, se apoderó de mi espíritu una gran melancolía; al reflexionar serenamente que la Veterinaria española carecía de autonomía sanitaria, de prestigio social y de autoridad, y se acentuaba aún más mi tristeza al ver que la única fuente de ingreso con que nos es dado contar; es la de la herradura, esa que los herradores de Almendralejo deseaban recabar de los poderes públicos, y que al concedersela—cosa tan justa—comprendía a la vez que traería la ruina y la miseria a muchos hogares de Veterinarios españoles».

«Hoy, por ello mismo, lo creo imposible, pues ni la clase lo consentirá ni el Gobierno lo concederá, hasta tanto las circunstancias por que atraviesa nuestra carrera no cambien radicalmente. No dejo de comprender que el herrado es una ocupación impropia de hombres de ciencia, pero comprendo también que en las actuales circunstancias es imposible el libre ejercicio del arte de herrar aunque vivamos en la idea de separarlo pues hay cosas en la vida de nuestras profesiones, que hay que aceptarlas con vejamen y vilipendio, y una de ellas es el herrado en la Veterinaria».

«Ello llegará cuando las inspecciones de carnes y de higiene y santidad pecuarias estén remuneradas decorosamente y no dotadas con sueldos tan mezquinos como los que hoy tienen, ya que se cobran en pueblos de 5000 habitantes, 750 pesetas anuales comprendiéndose que con este pobre sueldo es imposible vivir, ni siquiera de pan como no sea dedicándose a otros negocios ajenos a la carrera».

«Cuando llegue ese codiciado momento de que las inspecciones sean justamente retribuidas, creo que no habrá ningún Veterinario que quiera explotar la herradura, y entonces vendría la separación forzosa, si antes los Veterinarios, los que poseen un alto ideal, los que sientan la emoción de este ideal y saben amar a la profesión, no piden tan justa separación».

«No dudo en decir que mientras el herrar esté unido a nuestra profesión, nunca seremos más que maestros herradores y nunca llegaremos a ocupar en la escala social el peldaño que por derecho propio nos corresponde».

«Triste es confesarlo, pero forzoso

es reconocer que el ejercicio del herrado es un lastre pesado a nuestro progreso, y que los herradores deben cobrar su trabajo sin intervención de nosotros para nada, porque hacer lo que hoy se hace, es explotar su trabajo, que ellos hacen y que el Veterinario sólo interviene para cobrarlo. Pero si triste y cierto es esto, también es triste y cierto confesar y reconocer sinceramente que hoy, la mitad de los que estudiamos doce años de carrera, si no fuese por el ingreso de la oproviosa herradura, no comeríamos, todo debido al vituperable olvido y vergonzoso abandono en que los Gobiernos anteriores han tenido a una clase como la nuestra, tan respetable y digna de mayor atención, que presta al país servicios muy útiles y que nosotros los Veterinarios somos los centinelas avanzados de la salud pública, dando la voz de alerta cuando los enemigos invisibles, microbios y parásitos, se encuentran en las carnes y alimentos que el hombre consume, evitando con tan sagrada misión la propagación de enfermedades infecto-contagiosas y parasitarias, y en muchos casos la muerte de nuestros semejantes».

«La Veterinaria es una de las ciencias que más tiene por pura necesidad que contribuir con su colaboración a desarrollar ese gran problema de la raza; la alimentación sana del hombre, que es el principal elemento para fortalecer los organismos, y la inspección, la vigilancia de los productos alimenticios en cuanto afecta la Sanidad competen al Veterinario como es natural y lógico, y cuando estos servicios sanitarios sean remunerados con sueldos mínimos de 3000 ptas., entonces será el instante de pedir mencionada separación y de seguir luchando con entusiasmo y fé

para labrar nuestro patrimonio profesional, social y económico y presentarnos ante la sociedad tal y como somos, como una clase docta y respetable con derecho a la estimación y consideración pública. En estos momentos angustiosos reacciona mi espíritu y como faro salvador de buque naufrago que anhela encontrar punto seguro para defender la vida de sus tripulantes, así yo también veo en el horizonte de la Veterinaria un faro que, alumbrando el resurgimiento de la raza española, iluminará con sus potentes destellos ese gran edificio que para honor y gloria de España se llamará «Ministerio de Sanidad Pública».

«Como se ve por lo anteriormente transcrito estimaba yo entonces que las circunstancias por que atravesaba nuestra carrera en todos sus aspectos, económico, social, científico y profesional, impedían prestar nuestra aquiescencia a la separación del herrado de nuestra profesión; pero nunca dejando de reconocer que los

herradores tenían razón en sus peticiones, tan justas como humanas, al mismo tiempo que confesaba, por muy doloroso que fuese, que había que aceptar la herradura a sabiendas que constituía un estigma oprobioso un mal necesario, ante la angustiosa situación en que se hallaban los Veterinarios en aquella época».

«Pero ya las circunstancias en que yo me basaba por aquella fecha para oponerme al herrado libre, comprenderán mis compañeros que han cambiado radicalmente, por cuya razón se impone que nosotros mismos seamos quienes pidamos, por nuestra propia estimación, la de la clase a que pertenecemos, sea cuanto antes separado el herrado de nuestra carrera, pues siempre resultará más lucido seguir por el camino de la ciencia, dejándoles el herrado al que lo trabaja, que no esperar a que nos lo quiten».

(continuará)

F. Moreno y Ruan

Los Santos (Badajoz)

no es honra para su padre, y en fin no sirve predicar, todos sabemos lo que nos conviene y el que esto no apoya o quiere sin esfuerzo moral y material se lo deben dar hecho, un consejo le voy a dar: un perro es el animal que más quiere a su dueño, pero si alguna vez se siente hidrófobo jamás habréis oído que ha mordido a su amo; con toda su vergüenza y resignación se va un día de casa por no molestar a los suyos quiere siempre ser fiel; pues bien vosotros los que como anteriormente digo quereis solo el beneficio y no soportar ninguna clase de gastos e incomodidades separaros de nosotros y no os llaméis hermanos de nuestra digna Asociación.

No canso más, esta carta pueden si creen conveniente hacerlo público en nuestro periódico me perdonen mis faltas pues soy un pobre paleta como hay muchos en nuestro arte.

Reciban mis afectos y mande como guste a este su affmo. s. s. y compañero.

Anatalio González

Aldeanueva de Ebro (Logroño)

Queda complacido nuestro comunicante; publicando esta carta con verdadera satisfacción, (por mi parte); carta que se comenta por si sola y alienta a proseguir la lucha emprendida en pro de nuestra emancipación.

Digno de imitar es nuestro compañero González, que ha sabido interpretar fielmentemis deseos para que no desaparezca nuestro querido Boletín y quedo sumamente agradecido de las líneas confortadoras que dirige en su misiva.

CARTA ABIERTA

«Sr. Director del BOLETIN DEL HERRADOR.

Muy Sr. mío: Con esta fecha, y siguiendo indicaciones del compañero Matías García, giro a esa redacción 4,50 ptas. importe total de los meses que restan en el año en curso, para que esa enfermedad que nuestro portavoz padece quede por mí (y quisiera que muchos camaradas pensarán como yo) aliviada en parte y aun mejor, que nunca volviese a tener una recaída pues es muy lastimoso, seamos tan retraídos que no desvengüemos (el que deba) las cuotas retrasadas y más que na la, despertar una vez del

sueño irrisorio que a muchos sorprende ¿qué, padres que teneis hijos, no se os ocurre siquiera pensar en ellos? es lo menos que podeis hacer, pensar en que vuestros hijos sean algo más que vosotros, pues suponiendo que nuestras aspiraciones para muchos de nosotros, no fueran logradas, trazar un camino en el cual nuestros sucesores vean y honren con orgullo la batalla de sus padres, que no tengan que decir tuve un padre que no se ocupó más que de él, jamás se acordó que un día nosotros sus hijos tendríamos que recoger lo que en tan malestado dejó; eso compañeros

Lista de la suscripción voluntaria pro Boletín

Lucio Arrieta, Puebla de Arganzón (Alava)	1,—
Juan Gordillo, Alconera (Badajoz)	0,50
Fructuoso Moreno, Los Santos (Badajoz)	0,50
José María Montañés, Ejea de los Caballeros (Zaragoza)	5,—
José Gil, Ubrique (Cádiz)	5,—
Gabriel Calabía, Zuera (Zaragoza)	6,—
Laureano Ureña, Haro (Logroño)	4,50
Anatalio González, Aldeanueva de Ebro (Logroño)	4,50
Juan Domínguez, Zalamea la Real (Huelva)	0,50
Antonio García (Zaragoza)	3,—
Ricardo López Carrasco, Mombeltrán (Ávila)	1,50
Francisco Ruiz, Escañuela (Jaén)	2,50
Juan Redondo, Roa de Duero (Burgos)	2,—
Ricardo Aguilar, Torrecilla de la Tiesa (Cáceres)	4,50
Francisco Aguilar, Torrecilla de la Tiesa (Cáceres)	4,50
Total	45,50

Me veo precisado a hacer una aclaración de en qué consiste la suscripción voluntaria pro Boletín, que como veis, no ha respondido a mis propósitos.

Es una cuota extraordinaria (no la ordinaria), que se ha abierto con el fin de que no desaparezca el BOLETIN DEL HERRADOR, pues nos creemos que, en lo que queda de año, desaparecerán las circunstancias que motivan estas anomalías, y que deberán mandarse en conjunto.

CONVOCATORIA

La Sociedad de Herradores de Valladolid, celebrará Junta General el día 28 de abril, a las 11 de la mañana en primera convocatoria y a las once y media en segunda, en la calle de las Angustias, 12.

Siendo de vital interés para la clase los asuntos que se han de tratar, se os ruega la mayor concurrencia. Advirtiéndole que el que no se ponga al corriente en sus cuotas o no se presente o remita carta justificando su ausencia, será dado de baja definitivamente de la Sociedad provincial y de la Federación.

El Presidente,
Elcy Zancajo

NOTICIAS

Se pone en conocimiento de todos los federados, que, a partir del corriente mes de abril y por

El herrador que no ingresa en la Federación y se entiende con su patrono para servirle con resignación doméstica o en forma distinta a lo instituido en la Sociedad local, rebaja su personalidad, traiciona a los suyos y deshonra a la clase.

razones de economía en el local; los días de Secretaría serán; los

martes, miercoles y viernes de cada semana de siete de la tarde a las nueve de la noche.

De nuevo volvemos a encarecer a los compañeros inscriptos en la Sección de Socorros y que no tengan la tarjeta que les acredite como socios de dicha sección, se apresuren a enviarnos dicho Boletín de inscripción para mandarle la Tarjeta. Al mismo tiempo advertimos al que no haya recibido el Boletín de filiación lo reclame a esta Secretaría para mandárselo inmediatamente.

Se pone en conocimiento de todos los compañeros, que mandan las cuotas mensuales o trimestrales se den conforme por contestadas, con la lista, que al mes siguiente va incluida en el Boletín por razones puramente económicas, desde luego que esto se refiere solamente a los que tenemos que contestar para acuse de recibo, los cupones los recibirán dentro del Boletín, y con tal motivo queda abierta una sección de correspondencia, para los asuntos de menor importancia, desde el próximo numero.

A todos los compañeros de la provincia de Palencia

Por acuerdo de la Junta Directiva, otra vez he de llamaros la atención por última, de mi parte, para que hagais efectivas vuestras cuotas, al te-

sorero Manuel Terradillos en Santoyo. Es indispensable este procedimiento para la buena marcha de la Sociedad y poder dar la relación a la Nacional, de los socios que se encuentran corriente en su pago, para la liquidación con la misma. Advirtiéndolos que el socio que no lo haya efectuado para el próximo día 20 de mayo, no recibirá el Boletín nuestro.

Espero de vosotros cumplais como buenos compañeros para la Sociedad o por lo menos escribiendo con los motivos que os aleja de una causa tan justa.

Por la Directiva. W. VACAS.

Para los compañeros del Sindicato de Herradores de la provincia de Logroño

Siendo muchas las veces que a todos se os ha recordado os pongais al corriente de las cuotas atrasadas, esta Directiva ha tomado el acuerdo de publicar los nombres y cuotas que cada uno tiene en descubierto, y dar de baja a todo compañero que para el día 30 del corriente no se ponga al corriente por lo menos de las cuotas correspondientes al año 1934.

A la vez se pone una vez más en conocimiento de todos, que ha partir de este trimestre se dará cuenta a la Federación de los

que hayan quedado en descubierto y pertenezcan al Socorro Mutuo, y que por estar en descubierto si tienen la desgracia de fallecer no percibirán tal socorro sus familiares.

Por lo tanto esta Directiva ruega a todos no den lugar a que esto pueda ocurrir.

También se os comunica cómo los Boletines de inscripción no se han mandado todos por estar los interesados en descubierto. Una vez pasado el plazo se mandarán los que se hayan puesto al corriente y los que no lo hagan pierden los derechos, pues causarán baja sin más tramitación en el Socorro Mutuo y en el Sindicato y por lo tanto en la Federación—El Presidente, *Eusebio Díaz*.—El Secretario, *Laureano Hereña*.

Liquidación del mes de marzo de 1935

INGRESOS

Cuenta anterior 302,77

CUOTAS DE SOCIEDADES

Sociedad de Madrid	11,—
» Soria	20,—
» Cuenca	30,—
» Valladolid	18,—
» Segovia	14,50
» Málaga	8,—
Delegado de Los Santos (Badajoz) . .	5,50

CUOTAS INDIVIDUALES

Fructuoso Gordillo (Medina de las Torres)	3,—
Baldomero Domínguez (Valverde de Leganes)	1,50
Ramón López (Calamonte)	1,50
Valentín González »	1,50
José Méndez (Albuquerque)	1,50
Manuel Méndez »	1,50
Leandro Bernal »	1,50
Vicente Rodríguez »	1,50
Juan Tejero »	1,50
Valentín Carrasco (Cala)	1,50
Rafael Carrasco (Mombeltran)	3,—
Odón Otero (Roa)	1,50
Juan Redondo »	1,50
Serafin Usierna (Roa)	3,—
Martínez de Belorado	3,—
Doroteo Fernández (Toro)	5,—
Lucio Arrieta (Puebla de Arganzón) .	3,—

PRO BOLETIN

Valentín González (Calamonte)	0,50
Ramón López	0,50
Vicente Rodríguez (Salvatierra) . . .	0,50
Valentín Casareo (Cala)	0,50

* Total 448,27

GASTOS

Secretaría, teléfono y conserje	47,50
Gratificación al Secretario	15,—
Tirada del BOLETIN	90,—
Gastos de locomoción del Comité y visitas al Ministerio	16,—
Doblar y llevar los Boletines al Gobierno Civil y a Correos	6,—
Correspondencia y giros	15,32

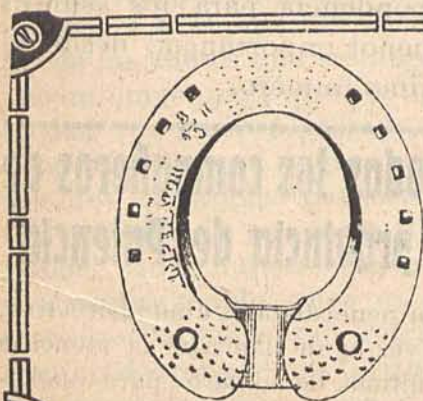
Total 189,82

Saldo a favor 258,45

Madrid, 31 de marzo de 1935.

El Tesorero,

JUAN GARCÍA



Las herraduras de goma IMPERATOR significan una revolución en el herraje

Patente mundial • Gran Premio en la Exposición Internacional de Barcelona de 1933.

EVITAN: resbalones y enfermedades al caballo.

GARANTIZAN: mejor y más rápido servicio del caballo.

Pidan catalogo y detalles al Concesionario y Fabricante en España:

V. M. R. HARMENS APARTADO 83

SAN SEBASTIAN (GUIPUZCOA)

SE NECESITAN REPRESENTANTES